



ETCetera No. 132

Primavera 2021

NOTAS DEL EDITOR

La poesía concreta no ha muerto

Los seres humanos tienen una tendencia a utilizar todos los objetos prácticos que se hayan inventado como arma, o para el sexo. Y si eso no funciona, o si duele, ya encontrarán otro uso no deseado para darles y lo llamarán arte.

La máquina de escribir como arma tiene una historia definida. Después de todo, la palabra es más poderosa que la espada (aunque muy pocos de los que intentaron demostrar el punto han sobrevivido): En los días de la Guerra Fría, por ejemplo, en Alemania Oriental tener una máquina de escribir no registrada podía hacer que te encerraran. La parte del sexo es más vaga, pero hay muchas posibilidades de que la primera pieza de pornografía se haya escrito en una máquina de escribir tan tempranamente como en 1870. Y aquellos que conocen mi libro *Sexy Legs and Typewriters* recordarán que las mujeres y las máquinas de escribir han despertado los sentidos impulsados por las hormonas durante casi el mismo tiempo.

Cuando se trata de arte, hay arte y hay Arte. Cuando alguien coloca hábilmente un montón de X y puntos en una hoja de papel para que se parezcan a un mono o una persona famosa si no se mira demasiado de cerca, eso generalmente se llama "arte de máquina de escribir". Pero personalmente, prefiero a las personas que ubican

a los personajes de manera tan inteligente que terminan como algo que se puede leer.

Hay otras formas de arte con la máquina de escribir. ¿Qué pasa si alguien toma una Royal Standard y la lanza desde un automóvil en movimiento a 50 mph y toma fotografías de la caída? ¿Eso es arte?

Definitivamente lo es, si ese alguien es Edward Ruscha y publica un libro de artista sobre la experiencia: *Royal Road Test* (\$ 4,500 por una primera edición en ABEbooks.com).

Y luego está mi tipo favorito de Arte de máquina de escribir: la poesía concreta. Es un movimiento que se remonta a principios del 1900 de personas que combinaron texto y diseño gráfico para crear su trabajo. Y para algunos, el único instrumento que utilizaron fue la máquina de escribir. El representante más famoso de este submovimiento fue un monje británico y ex agente de inteligencia llamado Dom Sylvester Houédard (1924-1992). Sus diseños constructivistas y poemas concretos se pueden encontrar en muchos museos de arte moderno.

La poesía concreta no murió con DSH, como lo llaman cariñosamente sus admiradores. Esto, lo descubrí cuando recibí un correo electrónico de India Johnson, una joven artista del estado de Iowa, donde se cultiva el maíz y que ha dedicado su talento a esta forma de Arte. Me complace presentarles a ella, y a su máquina de escribir, a nuestra comunidad. (página x)

Hay más arte en este número. Está el arte de fabricar campanas, está el arte en el frente de la máquina de escribir Continental y el arte espontáneo que fue creado inadvertidamente por los niños que intentaron escribir una oración en Little Bonanza.

Disfrute de este número de ETCetera.

El pterotipo revelado

Por Jonathan R. Posey

John Pratt fue el primer estadounidense en inventar una máquina de escribir que se vendió al público: el "Pterotype" o tipo-alado. Quedó mucho por entender sobre su invento, pero ahora podemos echar un vistazo más de cerca a esta máquina única que inspiró a muchos otros grandes inventores.

Aparte del pterotipo de 1866 que está en la colección del Museo de Ciencias de Londres, y sobre el que Richard Polt escribió en el número 110 de ETCetera (otoño de 2015), hay dos pterotipos adicionales en la colección del Museo de Historia Estadounidense del Smithsonian, Washington, DC. Tuve la oportunidad de estudiar esas máquinas en detalle e hice algunas observaciones muy interesantes. Pero comencemos por el principio.

Un temperamento inquieto

John Jonathan Pratt nació en Union, Carolina del Sur el 13 de abril de 1831. Después de graduarse en el Cokesbury College de Cokesbury, Carolina del Sur, en el año 1849, se mudó con su familia a Greenville, Alabama. Siguiendo los pasos de su padre, Pratt estudió derecho con un juez prominente, Benjamin F. Porter. En el año 1852, Pratt se casó con la hija del juez, Julia Porter.

Lo que sabemos de la vida de Pratt proviene de artículos de periódicos locales de Alabama del siglo XX, así como de varias referencias históricas. Después de pasar la barra, él y su esposa se mudaron al centro donde él ejercería la abogacía.

Vivieron en lo que ahora se conoce como Bradford-West House, o John Pratt House, en el Centro desde el año 1857 hasta 1863, antes de partir hacia Gran Bretaña.

A principios de la década de 1850, invirtió en el periódico de la ciudad, el National Democrat, donde también trabajó a tiempo parcial como reportero y editor.

Según un artículo de Anniston Star de 1966, Pratt se quejó a sus amigos una noche de que escribía tanto que le dolían las manos y que "iba a inventar una máquina de escribir" para que sus manos no

le dolieran tanto. A medida que se desarrolló esta idea, reclutó la ayuda de un impresor llamado John Neely para diseñar tipos de letra para su máquina. Los dos hombres probaron numerosos métodos sin éxito.

Una tarde, Pratt se apresuró a entrar en una tienda propiedad de John Corker. Pratt quería comprar todas las agujas de tejer que el hombre pudiera entregar. Según extractos de cartas a amigos publicadas en el Coosa River Times en 1951, Pratt escribió que la idea con las agujas era que se colocaran bloques de madera al final de éstas. El movimiento de uno de los bloques movería una aguja, que movería un segundo bloque, el que tendría uno de los tipos de impresión de Neely pegado a una de sus caras.

Juntos, Pratt y Neely desarrollarían el primer Pterotype, o prototipo de "tipo alado" en 1860. Sin embargo, con el estallido de la Guerra Civil, era difícil conseguir apoyo financiero. Como sureño, Pratt sospechaba profundamente de la Oficina de Patentes de los Estados Unidos y les decía a sus amigos que le preocupaba que le robaran su invento si lo enviaba al norte, a la oficina de patentes de la "Unión". También existía un temor razonable de que, como ciudadano confederado, su invención ni siquiera fuera considerada para una patente.

Una patente británica

Incapaz de obtener respaldo financiero para su invento, sospechando de la oficina de patentes y con los Estados Confederados de América derrumbándose a su alrededor, Pratt vendió su propiedad, dejó a su familia con parientes y se mudó a Inglaterra en 1864 para perseguir su invento.

En Inglaterra, se asoció con R. E. Burge, un ebanista y tapicero de Londres, para fabricar la primera máquina de escribir para su venta al público. En 1866, el gobierno británico le otorgó una patente, la UK # 3163, para una "máquina de escribir a máquina".

Como señaló Polt en el número 110 de ETCetera, una de estas máquinas fue salvada por Arthur E. Morton y luego donada al Museo de Ciencias de Londres. Esta fue en realidad la tercera y más avanzada iteración del Pterotype. En comparación, la primera máquina de Pratt todavía era bastante rudimentaria y es esa máquina original

la que se me permitió examinar en la colección del Smithsonian.

La patente británica describe el funcionamiento de la primera máquina como dependiente de tres varillas que giraban en su lugar, o se movían hacia arriba y hacia abajo para accionar sus operaciones, junto con 28 teclas. En cambio, el primer modelo de producción utilizó una serie de cables de polea y doce llaves, y es en ese modelo en el que nos centraremos.

Al igual que con los modelos posteriores, se fabricó dentro de un marco de madera, de 30 x 30 x 30 cm, de caoba española, y estaba hecho con piezas de latón, acero y hierro.

El primer modelo

El primer modelo vendido al público tenía 12 llaves, conectadas a 12 barras de tipos que se extendían desde el frente de la máquina hacia la parte posterior, conectándose allí a una serie de cables verticales. Cada tipo se colocaba sobre una placa tipográfica rectangular de 36 caracteres, con tres filas y 12 columnas de tipos.

Un marco interior de madera sostenía el papel y una hoja de papel carbónico que creaba la impresión, aunque no está claro si el carbónico era una hoja completa que cubría el tipo, o una tira más pequeña utilizada solo para la impresión. El marco interno se asentaba dentro de una serie de ranuras a lo largo de los lados y de la parte inferior del marco exterior, para permitir el movimiento del papel cuando la máquina tipeaba.

Para imprimir un carácter, es necesario presionar dos teclas simultáneamente que corresponden a las coordenadas en la placa de identificación del carácter elegido. Cuando se presiona la combinación de teclas, un cable primero mueve la placa de tipo a lo largo de una de sus doce columnas. La segunda tecla se alinea con la fila adecuada para el carácter elegido.

En este primer diseño terminado, una varilla vertical se encuentra en la parte posterior de la máquina, en el centro, la cual controla el martillo y sostiene el resorte principal y los mecanismos de escape. Ubicado a unas dos pulgadas de la base de la máquina hay un resorte redondo que activa el marco de papel. Directamente debajo de este hay un engranaje circular y, a un lado, un segundo mecanismo de engranajes de forma angular. Estos

engranajes controlaban el movimiento del marco del papel.

{ILUSTRACIONES EN FOTO EN VAN DEZ
E MACHINE STAAN IN -IMAGES /
THEMACHINE / PRIMERA ITERACIÓN}

Encima de la varilla vertical se encuentra el martillo, hecho de latón con punta de marfil. Cuando se presiona la combinación de teclas, se permite que el martillo salte hacia adelante, primero impactando la hoja de papel carbónico, que presiona el papel hacia atrás, contra el tipo.

Con la placa de tipo de metal, el contorno del carácter se eleva sobre el papel para que el martillo lo imprima con el papel carbónico. A continuación, el martillo vuelve a su posición inicial y el marco interior se mueve de derecha a izquierda, un espacio. La máquina ahora está lista para escribir otro carácter.

Tres botones a la derecha de las 12 teclas primarias operan el retorno del "carro" del marco interior y hacen avanzar el papel verticalmente a una nueva línea. Si bien existe una banda de tracción, de algún tipo, en el modelo del Smithsonian, ésta estaba desconectada y no está claro si la cuerda tiraba del marco o hacia mover los engranajes. El espaciado se lograba presionando parcialmente cualquier tecla.

Una mayor comprensión del funcionamiento de la primera máquina se reveló en una carta al primo de Pratt, Charles White, en la que se escribió que "la máquina con la que escribo esto tiene solo doce teclas, y estas doce teclas controlan treinta y nueve caracteres".

El segundo modelo

La segunda iteración del pterotipo innovaría en permitir el juego completo de llaves y una placa de tipos cuadrada de seis filas por seis columnas; De la A a la F en la primera fila, etc. Desafortunadamente, la segunda iteración del Pterotype en la colección del Smithsonian es en gran medida un prototipo. Le falta el martillo y la placa de identificación, y aunque hay 28 agujeros cuadrados para llaves, la máquina no tiene llaves reales. Por lo tanto, debemos confiar en el registro histórico para describir su funcionamiento.

{FOTO'S VAN DEZE MACHINE STAAN IN -
IMAGES / THEMACHINE / SEGUNDA
ITERACIÓN}

En consecuencia, la segunda máquina utiliza una serie de barras clave horizontales y verticales en la base de la máquina para alinear el carácter correcto con el martillo. Al presionar una tecla, se levanta una de las 28 barras de madera que se extienden desde la parte delantera de la máquina hacia la parte trasera. A medida que se eleva esta barra de teclas, también se eleva una de las seis barras horizontales, tres a cada lado. El movimiento de la barra de teclas, junto con una de las seis barras horizontales, alinea el carácter de la placa de identificación utilizando una serie de poleas de alambre.

En 1866, Scientific American escribió un artículo sobre el pterotipo y la presentación que hizo Pratt a la London Society of the Arts. Este artículo fue leído por Carlos Glidden, quien, a su vez, se lo mostró a Christopher Latham Sholes, inspirando a ambos a transformar una máquina numeradora de páginas en una máquina de escribir. Ellos y otros perfeccionaron su diseño, y finalmente lanzaron al Mercado la Sholes y Glidden que todos conocemos. Sin embargo, también inspiraría a personas tales como Lucian Crandall y James Bartlett Hammond.

Según cartas a su familia que ahora están en los archivos del Departamento de Estado de Alabama, Pratt comenzó a vender su máquina al público inglés por £ 15 cada una en el año 1867.

El modelo presentado a la London Society of the Arts fue la tercera versión y nuevamente mostró una serie de mejoras. En particular, el cambio de una placa de tipo rectangular a una rueda de tipo cilíndrico; movimiento del martillo hacia atrás para que golpee hacia adelante; el teclado completo de 28 botones; y una sola perilla circular que, al presionarla, actúa como un retorno de carro completo y avance de línea, similar al mecanismo de una Granville Automatic.

Una serie de alambres y poleas hacían girar la rueda de tipos a la posición correcta y disparaban el martillo bajo tensión, que se movía hacia adelante y presionaba el papel con el carbónico y luego con la rueda de tipos. Esto facilitó

considerablemente la operación y la visualización de lo que se estaba escribiendo.

Regreso a los EE. UU.

El pterotipo no se popularizó en Inglaterra. Pratt solo pudo vender unos pocos y no pudo encontrar financiamiento adicional para su desarrollo. El 30 de mayo de 1868, el presidente de los Estados Unidos, Andrew Johnson, emitió una proclamación de amnistía para la mayoría de los ciudadanos confederados, siempre que firmaran un juramento de lealtad a los Estados Unidos. Esto permitió a Pratt regresar a casa sin temor a ser arrestado, sin embargo, el destino volvería a intervenir.

Cuando regresó a Estados Unidos en el verano de 1868, Pratt descubrió que el 23 de junio de ese año, el Sr. Sholes había utilizado algunas de las ideas del artículo de Scientific American para patentar su propia invención de mecanografía; Patente de EE. UU. # 79265.

Pratt se las arregló para solicitar una patente para los refinamientos que había perfeccionado, lo que resultó en la patente estadounidense # 81,000 emitida el 11 de agosto de 1868. Al regresar a Center, Alabama, se convirtió en editor del Gadsden Times. Financieramente arruinado, y con cierta desesperación, Pratt comenzó a buscar vender su patente de 1868, a saber, a Sholes y a la compañía Remington.

Aún así, se sabe que se habían vendido varios pterotipos más. Uno de ellos, según el Chattanooga News en 1923, fue vendido a Horace Greeley, editor del New York Tribune, quien le escribió a Pratt el 13 de octubre de 1870:

“Todavía soy de la idea que tenía cuando me viste. Me gustaría comprar y usar una máquina de escribir que fuere completamente buena. Pero no conozco a ninguna persona en el mundo a la que le gustaría comprar y trabajar en una patente, o que creo que podría aprovechar la suya. Debe de ser a la vez un mecánico de primer nivel y un buen vendedor el que pueda hacer esto, y no conozco a ninguna persona que tenga la capacidad de emprenderlo”.

Greeley finalmente compraría un pterotipo, pero tuvo algunos problemas con él, explicando en una

carta posterior del 19 de mayo de 1871 que “No le he enviado el pago por la máquina, porque no he hecho nada, no puedo hacer nada con ella. Quiero una máquina —ésta o cualquiera con la que pueda escribir tan rápido como puedo escribir sin ella. En la actualidad, ésta no me sirve de nada, y me temo que no se puede hacer nada con ella hasta que venga aquí usted o alguien que pueda enseñarme a usarla y lo haga”.

El Pterotipo bajo las alas de Hammond

Se ha sugerido que Lucian Crandall quería comprar la patente # 81,000 de Pratt, pero según "The Writing Machine" de Michael Adler, Crandall no quería pagar regalías a Pratt. Otros historiadores han notado el carácter irascible de Crandall, y es razonable sugerir que a Pratt no le habría agradado la personalidad de Crandall.

En un movimiento inusual para los estándares actuales, la Oficina de Patentes y Marcas de Estados Unidos escribió a Pratt en 1877 y le explicó que su patente estaba en conflicto con la de una propuesta similar de un tal James Bartlett Hammond. La oficina de patentes animó a los dos hombres a llegar a un acuerdo.

Después de negociar un monto global y una anualidad vitalicia, Pratt vendió su patente # 81,000 a Hammond en el año 1877, lo que le permitió a Hammond solicitar sus propias patentes en el año 1879. Con este conflicto resuelto, Hammond pudo solicitar las patentes 224,088 y 224,183, ambas emitidas el 3 de febrero de 1880.

Hammond refinó el diseño del Pterotype en la máquina de escribir Hammond, que usaba muchos de los elementos de diseño anteriores, como un martillo trasero que presionaba el papel en una rueda de tipos intercambiable. Sin embargo, a diferencia del Pterotipo, la máquina Hammond tenía una barra espaciadora y un carro que usaba rodillos para alimentar el papel y mantenía la parte no utilizada en un tubo metálico.

Una pregunta para los estudiosos modernos es qué fue de las otras máquinas que vendió Pratt. Con la excepción del Pterotype donado al Science Museum de Londres por Arthur E. Morton, examinador de la Royal Society of Arts, y el que

fuera de propiedad de Horace Greeley, ¿qué fue de los demás?

La colección del museo

Pratt vendió una máquina completa que era del primer diseño al Smithsonian. Según su carta a G. Brown Goode, subsecretario del Museo Nacional de los Estados Unidos (ahora el Edificio de Artes e Industrias del Smithsonian): “En la oficina de patentes de Washington se conserva una carta dirigida al comisionado de patentes impresa en esta máquina en 1867, o 68”. Él ofrece vender la máquina al Smithsonian por \$ 15.

En otra carta al curador del Museo Smithsonian del 15 de mayo de 1897, Pratt expresa cierta frustración con las modificaciones que se hicieron a su invento: “El Sr. Hefley de Pratt Inst. me acaba de mostrar una foto de mi máquina de escribir en su armario con la etiqueta "La primera máquina de escribir jamás vendida". Tiene una cruda interpolación del constructor que estropea la historia del invento". Continúa afirmando que "[e]n lugar de la biela A, el mecánico la ha sustituido con su propio dispositivo de burda polea”.

Fue a sabiendas de esto que el Smithsonian adquirió el Pterotipo, lo que me llevó a la aventura de poner los ojos en la asombrosa máquina. Según el sitio web del Smithsonian, hay dos modelos distintos, ambos con el número de catálogo 181126, que se pueden ver en línea. Desafortunadamente, ninguno de éstos nos da muchos detalles sobre cómo funciona la máquina, su escape, etc.

Ahora puedo presentar a los lectores de ETCetera la totalidad del Pterotipo de Pratt en la colección del Smithsonian, así como una muestra tipográfica que posiblemente nadie haya visto desde que fue comprada por el museo hace más de 100 años.

{FOTO -IMAGES / TYPESAMPLE.PSD}

Pratt crearía al menos un prototipo adicional en el año 1892 (patente de EE. UU. N. ° 470,704) el que fue comprado por Hammond Typewriter Company.

{FOTO IMÁGENES / PRATTPROTOTYPE}

Quizás sintiendo un poco de remordimiento y creyendo que Pratt merecía alguna compensación por su diseño inicial, Christopher Latham Sholes le proporcionó una pequeña pensión.

Durante muchos años antes de su muerte, John Pratt vivió en Brooklyn, donde trabajó como inventor exclusivamente para la empresa Hammond. Murió el 24 de junio de 1905 en Chattanooga, Tennessee a la edad de 74 años.

Si el Sr. Pratt hubiera crecido en una época diferente y en un lugar diferente, podría haber obtenido logros mucho más grandes. Lamentablemente, debido a la guerra civil y la geografía, se perdió gran parte de la gloria que disfrutarían sus sucesores.

IMAGENES

1. Ilustraciones por Everett Henderson, basadas en fotografías
2. Foto de John Pratt en la ancianidad, del Departamento de Archivos e Historia de Alabama.
3. Fotos de un Pterotipo modelo 1, cortesía del Smithsonian National Museum of American History
4. Muestra de escritura del Pterotipo, cortesía del Smithsonian National Museum of American History
5. Foto de un prototipo de Pterotipo: Paul Robert (colección Uwe H. Breker)

Notas al pie

Fuentes:

Joe Azbell “Requirió poco tiempo escribir esta historia porque John J. Pratt tenía calambres de escritor en la década de 1850” icono verificado del “Montgomery Advertiser, Julio 10, 1949

Bill Pilot “Una simple tumba solitaria es la marca de la fama de John Pratt” El Anniston Star, Marzo 30, 1966

“Inventor de máquina de escribir hacía máquinas en sus sesentas” Chattanooga Times, Junio 23, 1905

Marie Bankhead Owen. “John Jonathon Pratt, El inventor de la Primera Máquina de Escribir” The Coosa River News, Noviembre 3 1922

Will I. Martin “Hombre del Centro inventó la Primer Máquina de Escribir” Gadsden Times Noviembre 30, 1951

“Inventor de la Máquina de Escribir vivió en Chattanooga” The Chattanooga News Julio 21, 1923

“The Citizens Bank Presenta Hechos Interesantes Sobre Alabama” The Advertiser-Glean, Junio 6, 1951

No preguntes por quién doblan las campanas, están doblando por tí

Por Tyler Anderson

Las fábricas de máquinas de escribir eran criaturas complejas en sí mismas, con departamentos configurados para diseñar tipos, estampar metal, laquear marcos, facturar a los clientes, ensamblar segmentos y mucho más. Pero no siempre pudieron hacer todo lo necesario para producir el producto final y, en ocasiones, les resultó más económico subcontratar ciertas piezas o tareas, tal como lo hacen las empresas hoy en día. En la mayoría de los casos, la mejor evidencia que tenemos hoy de estas relaciones con los proveedores es la factura ocasional o la carta de pedido. En el caso de Fox Typewriter Co., hemos tenido la suerte de que haya sobrevivido una serie de correspondencia relacionada con uno de sus proveedores en particular.

Fox era más que capaz de producir piezas de alta calidad, con su pedigrí como Fox Machine Co., pero la fabricación de campanas requería un toque especial, un punto notable, dado que muchos de los afortunados de poseer una máquina Fox pueden atestiguar el hermoso sonido que su

campana produce, por lo que decidieron ir las a buscar a otro lugar.

Fox siempre se esforzó por asegurarse de que sus máquinas fueran de la más alta calidad y, a la hora de elegir su campana, eligieron una de las mejores: la N.N. Hill Brass Company de East Hampton, Connecticut. Hill fue uno de los principales fabricantes de campanas y juguetes de la época, y fue la primera empresa en desarrollar un proceso para estampar campanas de acero, en lugar de fundirlas. De hecho, en la década de 1930, eran conocidos como la fábrica más grande del mundo dedicada a campanas y juguetes [1].

Si bien resulta claro de las cartas que Fox y N.N. Hill tenía una relación comercial de al menos cuatro años, también está claro que los problemas y accidentes eran tan frecuentes hace 100 años como lo son hoy día. Y cuando se considera que una orden de compra que no trajera problemas daría lugar a menos documentación después de algunos años (es decir, solo una orden de compra, un conocimiento de embarque, un cheque y aviso de pago), no sorprende que la mayoría de las cartas que han sobrevivido traten de estos problemas.

- Primer carta, fechada el 17 de agosto de 1899
Una orden por 100 campanas, enviada el 5 de Julio, estaba pendiente de recibo.

- Segunda carta, fechada el 11 de Septiembre de 1899
Las anteriores 100 campanas (hechas en metal) fueron finalmente recibidas pero estaban en una nota incorrecta. Se deseaba un tono mas profundo, y Fox percibió que el metal de estas campanas no parecía ser mucho mejor que el de las campanas hechas en metal standard, las cuales costaban una cuarta parte del precio.

- Tercer carta, fechada el 30 de Julio de 1901
En una postal y no una carta, Fox decidió averiguar sobre otras opciones de campanas que N.N. Hill fuese capaz de proveerles, tales como unas de medida 3” o 4”.

- Cuarta carta, fechada el 22 de mayo de 1903
En lo que parece ser la continuación de otra carta que no está presente, relativa al embarque parcial

de una orden, se indaga sobre el despacho por ferrocarril de la parte remanente de la orden.

- Quinta carta, fechada el 18 de Julio de 1903
Un nuevo despacho y un nuevo problema; solamente 832 de las 1.000 campanas fueron recibidas y Fox indaga sobre las unidades faltantes.

- Sexta carta, fechada el 18 de Agosto de 1903
Fox, aún intentando controlar costos, encontrar un nuevo proveedor o tal vez solamente realizando un control de rutina, indaga sobre cuál es el mejor precio que N.N. Hill puede ofrecerles por las campanas de 2 y 1/8 que ha estado fabricando.

Si bien estas cartas no brindan muchos detalles específicos y no contienen información relacionada con las máquinas de escribir en sí, son, sin embargo, una valiosa información sobre el período de tiempo. Podemos ver en las dos primeras letras que el envío fue por solo 100 campanas; una pequeña cantidad, pero muy en línea con la tasa de producción esperada de la nueva línea de máquinas de escribir en el año 1899. Que N.N. Hill no hubiera acertado en el tono indica que esto habría sido en las primeras etapas de la subcontratación, cuando Fox todavía estaba experimentando con las funciones básicas de sus máquinas de escribir. Que, en la carta del 17 de agosto de 1899 ellos dicen que “los necesitan mucho” indicaría que no tenían otro proveedor en ese momento y posiblemente estaban teniendo dificultades para producir sus propias campanas.

También podemos ver la tendencia general de los pedidos; parece que se recibió un pedido (y la factura asociada) justo antes del 22 de mayo de 1903; Al mirar la carta del 18 de julio de 1903, podemos discernir que parece que se emitió otra factura el 25 de junio. Y al mirar la carta del 18 de agosto de 1903, parecería que una orden saldría el 1 de octubre. Dado que es probable que nos falte algo de correspondencia, sería razonable estimar a partir de estas cartas que esos pedidos ocurrieron cada uno o dos meses, y posiblemente por aproximadamente 1,000 campanas cada uno, durante 1903. Esto habría coincidido con los modelos 3 y 4 en el mercado durante aproximadamente dos años, un punto en el que las

ventas probablemente habrían estado en pleno apogeo.

Estas cartas también nos permiten ver la evolución del diseño del membrete a lo largo de cuatro años; desde el membrete casi victoriano de Fox Machine Co. de 1899, con sus numerosos hermosos adornos, hasta el diseño mucho más simplificado de Fox Typewriter Company de principios de 1903 (probablemente este sea uno de los primeros diseños desde el inicio de la empresa en el año 1902) , al diseño más moderno y simétrico introducido en julio de 1903. Si bien los dos últimos diseños mencionados se superponen en su uso, esto probablemente se deba a la simple necesidad de utilizar lo que les quedaba de las antiguas existencias.

Detrás de cada máquina de escribir había un negocio, y ese negocio estaba constituido por un verdadero ejército de trabajadores y empleados de oficina, que producían una pila cada vez mayor de papeleo y documentación. Mucho se ha perdido en la historia después de un siglo, pero en estas cartas, al menos, la simple historia de Fox y Hill sigue viviendo.

[1]

http://www.oldwoodtoys.com/n_n_hill.htm

Una breve historia de N.N. Hill Brass Co.

Freno tabulador neumático de Stoewer

Por Lothar K. Friedrich

El rápido ascenso y el seguramente evitable colapso de la empresa Stoewer en Stettin (Nähmaschinen- und Fahrräder-Fabrik Bernh. Stoewer AG) es casi único en la historia de las fábricas de máquinas de escribir alemanas. Incluso hoy en día, los coleccionistas aprecian mucho las máquinas de escribir Stoewer. Con su modelo Record 5, la empresa ascendió al escalón superior de los fabricantes alemanes de máquinas de escribir. Hasta su liquidación en el año 1930, produjo alrededor de 100.000 máquinas, algunas de las cuales estaban equipadas con un notable freno tabulador.

El estado de la máquina de escribir Stoewer que compré fue lamentable. Tuve que preguntarme si valía la pena intentar restaurarla, hasta que vi el mecanismo de freno del tabulador en la parte posterior de la máquina. Este dispositivo neumático, junto con muchas otras funciones, no funcionaba. Pero después de que le di una limpieza a fondo y reemplacé sus elementos defectuosos usando una máquina como donante de partes, la Record 5 gradualmente volvió a la vida. Ahora el freno neumático de mi máquina está nuevamente en funcionamiento. El carro ya no golpea contra el tabulador, sino que lo toca suavemente. Puedo crear tablas en mi máquina de escribir sin ningún golpe que sea debido a las paradas repentinas sin ninguna clase de freno.

En mi investigación en el Museo Stoewer en Wald-Michelbach, encontré recientemente una descripción de este mecanismo: “para sus modelos Record, Stoewer construyó uno de los sistemas de frenado tabulador más interesantes y seguramente más complicados”. Dos cilindros neumáticos alternantes oscilantes son impulsados por la carcasa del resorte principal. El aire en los cilindros es comprimido por pistones, creando así una resistencia regulable al movimiento del carro.

Fig. 1 Steower Record N° 5 restaurada, versión 2, # 39167, fabricada en 1915, con freno de tabulador neumático integrado

Fig.2 Vista de los dos cilindros neumáticos en la parte trasera de la máquina

Fotos: Helga-Anna-Lis Friedrich

Fuentes

Patente imperial alemana no. 265419

Artículo de Wikipedia en alemán sobre el mecánico y empresario alemán Berhhard Stoewer (1834-1908):

https://de.wikipedia.org/wiki/Bernhard_Stoewer

Lothar K. Friedrich, Schl @ gfertige Typen (Ludwigsburg, 2015)

www.historische-schreibmaschinen-friedrich.de

El arte con la máquina de escribir en el siglo XXI

Por Paul Robert

La experiencia del lenguaje atrae a todas las edades y en todas sus formas. Cada vez más, las generaciones más jóvenes encuentran el atractivo de la máquina de escribir no solo para la comunicación escrita, sino también para la expresión creativa.

La artista de máquina de escribir India Johnson, de 28 años, de Iowa City, Iowa, recibió formación formal como encuadernadora artesanal. Sin embargo, fue el interés por los libros de artista mecanografiados del siglo pasado lo que la introdujo en el fenómeno de la "escritura visual" o la "poesía concreta".

"Creo que hay un grupo emergente de jóvenes interesados en el arte de la máquina de escribir", dice y se refiere a la revista ToCall que se dedica a la poesía concreta. ToCall está inspirado en la revista de poesía concreta Tlaloc que se publicó de 1964 a 1970. "Creo que los clubes por correspondencia y los colectivos han ayudado a introducir a los jóvenes creativos a la máquina de escribir en los últimos años".

"Mis piezas de máquina de escribir están inspiradas en forma y contenido en el trabajo de Dom Sylvester Houédard", dice. Houédard (1924-1992), o DSH, como lo llaman a menudo los admiradores, fue el artista que más directamente utilizó la máquina de escribir, una Olivetti Lettera 22, como su instrumento de expresión. Una vez describió ampliamente cómo utilizó todas las funciones mecánicas y posibilidades de su máquina portátil para sus "resúmenes mecanografiados - ritmo de mecanografía - poesía de acción - porque a medida que las palabras crecen en el papel se ve crecer el lenguaje".

Como monje, dice Johnson, DSH "caracteriza la oración como una experiencia del lenguaje". Es una intención que ella misma usó en una pieza llamada "Common Prayers", que consta de 30 variaciones mecanografiadas de una simple "Evening Prayer", que muestra variaciones (a veces divertidas) tanto en el texto como en la

técnica. Su "oración susurrada" se escribe con una cinta vieja para crear un texto desvanecido.

Mientras que Houédard usó una máquina manual portátil para su trabajo, Johnson prefiere las máquinas de escribir eléctricas, en particular su Smith Corona Spellmate. "Tiene un ajuste de peso del papel, es muy preciso y uniforme y tiene cintas fácilmente disponibles. Pero estoy muy interesado en cualquier recomendación que puedan tener los lectores de ETCetera. La máquina de escribir es mi herramienta principal".

"Utilizo varias cintas para una sola pieza, además de papel carbón. A menudo también desengancho el rodillo, y me gusta que mi Spellmate tenga un medio espacio para precisión, para ajuste de presión y una función de repetición. La uniformidad de la impresión es especialmente posible en el papel que utilizo, el que yo mismo hago con fibras de algodón y lino. El papel hecho a mano es fuerte, por lo que resiste mejor el exceso de presión que los papeles hechos a máquina".

Parte de su trabajo se produce mecanografiando sobre tela, lo que requiere una extensa preparación del material. Una ventaja es que la tela nunca se rompe y resiste "tanto como yo esté lo desee".

El arte de la máquina de escribir no es, y nunca ha sido, un campo que atraiga la atención de las grandes galerías de arte comercial. Johnson ha exhibido su trabajo en bibliotecas e iglesias principalmente. Pero hay una comunidad animada que se está desarrollando en el lado artístico de la Revolución de las máquinas de escribir. India menciona "fiestas de mecanografía" que se están organizando en su Iowa natal.

Si está interesado, la mejor manera de familiarizarse con esta sección artística de la tipografía es (sí, lo siento) a través de Internet: www.ubu.com/papers/index.html y no olvide el sitio web de India, que es una labor en progreso: indiajohnson.hotglue.me

Efímera:

EL RAGTIME DE LA MÁQUINA DE ESCRIBIR

Por Peter Weil

El tic-tic-tic-tic de "The Typewriter Girls 'March'" se siente a través de varias otras canciones de finales del siglo XIX y principios del XX que tenían como temas la máquina de escribir en la oficina y, más específicamente, las características de sus usuarias, las "nuevas mujeres". (1 Figura 1) Estas mujeres pioneras en la comunidad de la oficina se llamaban a sí mismas "máquinas de escribir" y, con menos frecuencia, "las niñas de las máquinas de escribir". Dos de estos pioneros están representados en la foto de portada de esta partitura con tema en la máquina de escribir, el de la izquierda aparece utilizando una Oliver 2 y el de la derecha utilizando una Jewett 1. (Figura 2) El estribillo de la letra, "Estas queridas perlititas [las "Chicas"] descarrían los corazones de muchos [hombres de oficina] ", representa un tema frecuente de las partituras de las primeras máquinas de escribir : El " romance " de oficina y sus consecuencias.

El tema de la definición cultural de género y los supuestos sobre las motivaciones y acciones de hombres y mujeres en el contexto de la oficina en este período formativo y más tarde durante el siglo XX es demasiado amplio para ser abordado adecuadamente en este artículo. Dado eso, solo diré que la evidencia que existe respalda la conclusión de que este período formativo fue crítico para la creación del "techo de cristal" y un patrón de acoso sexual que ha sido documentado con tanta frecuencia como parte de las culturas de oficina de las sociedades industriales. Las partituras de máquina de escribir reflejaban estas dinámicas culturales y, a menudo, se utilizaban para justificarlas, como veremos en los ejemplos aquí presentados, tanto en las letras como en las portadas de las partituras impresas.

La máquina de escribir y la partitura

La década de 1890 vio un gran crecimiento en la urbanización y, con ella, un aumento dramático en las representaciones musicales en el escenario y en una variedad de formas musicales. Las operetas,

especialmente las muy populares de Gilbert y Sullivan, y el burlesque no eran nuevas, pero sus canciones se hicieron tan populares que los consumidores querían interpretarlas en su propio hogar.

La escritura y publicación de partituras se llevó a cabo en el área de Manhattan de la ciudad de Nueva York en un lugar que se conoció como "Tin Pan Alley". Su creación comenzó cuando la empresa fundadora, M. Witmark and Co., se mudó en 1885 al área de West 28th Street entre las avenidas Quinta y Sexta, pero la definición de Alley como una idea no se desarrolló hasta la década siguiente. En 1894, Witmark publicó una de las primeras composiciones relacionadas con la máquina de escribir conocidas, "Kitty the Typewriter Girl". (Ver Figura 3). Las letras utilizadas y las historias que cuenta la partitura sobre las relaciones de género en la oficina, fueron creadas exclusivamente por compositores masculinos, quienes incluyeron sus propias ideas sobre las "máquinas de escribir" y sus personajes.

El burlesque, en particular, fue tanto un reflejo como un estímulo de las tendencias de la cultura popular. Una de las tendencias vitales se refería a la "mujer nueva" en Estados Unidos, y sólo algo menos en Europa. La encarnación icónica de ella fueron las mujeres que habían comenzado a ingresar a la oficina a principios de la década de 1880 y que, en 1890, constituían aproximadamente el 64% de todos los mecanógrafos-taquígrafos. Esta "nueva mujer de oficina" fue llamada -por el nombre de la tecnología que utilize-, la "máquina de escribir". Ella, su herramienta (aquí, un Densmore 1b) y la idea de que los sonidos que hacía al escribir en su teclado simulaban (y estimulaban) la síncopa de la nueva música de piano (el ragtime) se capturan en esta caricatura de estilo Gibson del año 1904. Las mujeres, nuevos miembros del lugar de trabajo empresarial, fueron vistas de manera ambigua por la sociedad en general y por los hombres de la oficina en particular. Se consideró que las mujeres tenían habilidades únicas por su género. Ellas, a diferencia de los hombres, podían mecanografiar rápidamente y así procesar el papel de manera eficiente. Los hombres las consideraban vitales para el éxito en la oficina, siempre que las "máquinas de escribir" aceptaran la autoridad masculina y se vistieran recatadamente con

camiseros y faldas largas. Al casarse, estas mujeres debían dejar el empleo de oficina, lo que significaba que las “máquinas de escribir” prácticamente no tenían un escalafón profesional, a diferencia de los empleados masculinos y los gerentes junior con los que trabajaban. Las “niñas”, que no tenían medios para aumentar sus ingresos (o su autoridad), a menudo provenían de estratos sociales más bajos que los hombres que las rodeaban y, por lo general, ellas buscaban cónyuges entre los empleados o gerentes que ya estaban en ascenso, hombres que podían brindarles una mayor seguridad económica. de lo que podían lograr por sí. Desafortunadamente, muchos hombres, tanto de oficina como quienes no estaban en ella, percibieron estas diferencias en la autoridad y el éxito económico en combinación con la búsqueda de un cónyuge, como una justificación para coquetear e incluso intentar tener relaciones sexuales con ellas, a menudo compitiendo entre sí por su atención y favores. Muchos se burlaron de sus ambiciones maritales como “máquinas de escribir” y consideraron a las mujeres como voluntarias y / o “engreídas”. Así pues, los hombres empezaron a ver a las “máquinas de escribir” como manipuladoras, amorales o inmorales.

Estas características, incluido el resentimiento masculino por la presunta manipulación, se expresan en la partitura más antigua (1889) relacionada con la máquina de escribir que encontré, **"Desde que mi hija juega en la máquina de escribir"**. (Figura 5) La "hija" es criticada por usar sus ingresos de la manera que le plazca, especialmente por comprar ropa que es mejor que la de su madre. Después de que su padre horrorizado se entera de que ella sale con su jefe, él canta: "Puedes apostar tu dulce vida a que no la desprecie, porque ella dice que puede regalárselo a su esposa, ya que mi hija juega con la máquina de escribir." La frustración y la ira del padre por sus acciones, que no puede controlar, se ven en el último verso cuando canta: "Seguro que ella se ha ido por completo".

En términos generales, dos subtemas principales están incorporados en la letra y la música. En el primer subtema, uno o más hombres de la oficina están interesados o enamorados de la “máquina de escribir”. La “máquina de escribir” puede estar interesada o “enamorada” de uno de los hombres

de la oficina, pero el matrimonio y la riqueza del pretendiente son su principal preocupación. Por lo tanto, se la retrata como hermosa y activamente manipuladora. La letra de **“March”** es un ejemplo de este subtema. En el segundo subtema, la “máquina de escribir” está interesada o enamorada de un oficinista, pero no puede o no puede corresponder a su interés. En la letra de ambos, cabe señalar, la “máquina de escribir” se presenta como atractiva y, al mismo tiempo, manipuladora, haciéndola, desde el punto de vista de los hombres, tanto disponible como culpable por el hecho de estar inapropiadamente disponible. Los dos subtemas líricos a menudo se escriben directa o indirectamente como atrevidos, como lo implica en parte la declaración en la parte superior derecha de la portada de **"March of the Typewriter Girls": "Creating a Panic Where Ever Played"** (nt: “Generando pánico donde sea que ella toque”).

Los hombres de oficina persiguen, las “máquinas de escribir” calculan y responden.

La “Marcha” de 1903 juega principalmente con el subtema del oficinista masculino que persigue la “máquina de escribir” y busca una cónyuge. Una variante de este género es la seguridad económica para la “máquina de escribir” a través de otros medios además del matrimonio. Un ejemplo temprano es **“Kitty the Typewriter Girl”**, publicado en 1894 (ver Figura 4). En esta canción, Kitty, la “pequeña perla ordenada ... siempre tan bonita ... tan alegre y tan ingeniosa”, es perseguida por el jefe que se describe como un “cuervo viejo y rico”. Él le promete matrimonio a Kitty mientras ella está sentada en su regazo, y ambos son atrapados y reprendidos por su esposa. Kitty demanda a su jefe por incumplimiento de su promesa y se le paga. Mientras la canción se lamenta, “... ella lo dejó besar y mimar hasta que obtuvo su soborno”. Por lo tanto, el viejo cuervo jefe se convierte, al final de la canción, en la víctima de la “máquina de escribir”.

Una versión algo diferente de la búsqueda de la máquina de escribir por parte de los hombres se encuentra en la letra de **"Song of the Typewriter Girl"** (1894). (Figura 6) Cuenta la historia de la no deseada atención por parte de los hombres de la oficina, lo que hizo que el trabajo de la “máquina de escribir” fuera mucho más oneroso. El socio principal la observa atentamente y un socio menor

la coquetea, mientras ella se agota escribiendo constantemente. La no deseada atención y el arduo trabajo de horas con su máquina de escribir dan como resultado el estribillo final de la canción, "Pero cuando esté muerta, en mi lápida, estarán estas palabras: " Ella murió por el clic-clic ".

"**The Office Boy**" (1903) cuenta la historia de un oficinista en una situación financiera desesperada, que persigue a una "máquina de escribir" (que usa una Yost 4). (Figura 7) Noah Little, el chico del título, coquetea con las "máquinas de escribir" de oficina, especialmente con Euphemia, y rápidamente se enamora de ella. Aunque ella le devuelve el interés, también canta que solo se casará con un hombre que sea un héroe valiente, no por dinero. Después de mucho caos en la oficina, ambos personajes principales son despedidos. Para ganar la mano de Euphemia y su corazón, al demostrar su valentía, Noah se convierte en un jockey. Fracasa hilarantemente, y la obra termina con Euphemia esperando a que un hombre valiente le entregue su corazón. En "**The Office Boy**", la ausencia de manipulación por parte de la "máquina de escribir" juega en contra de las expectativas de la audiencia sobre las trabajadoras de oficina.

Otra canción de partituras que enfatiza el papel del oficinista como amante de una mecanógrafa y ella como explotadora es la atrevida "**Pa's Typewriter**", originalmente cantada en el segundo acto de la revista de comedia de 1910 de Filadelfia, Pensilvania, "Beauty Trust". (Figura 8) El padre trae su pobre "máquina de escribir" huérfana a casa desde su oficina para vivir con su familia. Su hija canta, sobre esta máquina de escribir huérfana de cabello dorado que es "... muy útil en la casa, no hay nada que ella no haga". En las últimas líneas de risa de la letra, la hija entona sarcásticamente que la "máquina de escribir" que vive en el interior es "... ¡una niña agradable, una niña agradable es ella! ... una niña tan buena, buena, buena, papá me lo dijo". El público que se ríe sabe que la "máquina de escribir" que traen a casa para vivir con el jefe no es una "buena chica". Tenga en cuenta, también, que la máquina de escribir en la portada es una Smith Premier 10. "**Not Tonight Josephine**", publicado el mismo año que "Pa's Typewriter", enfatiza la asertividad de la "máquina de escribir" en la selección de un cónyuge exitoso. (Figura 9) En el segundo verso,

aprendemos que "... dulces campanas de boda sonaron con cada tecla que ella presionó" "cuando se casó con un hombre de oficina acomodado que ganó" el derecho a tomar dictado de ella ". Las "máquinas de escribir" jóvenes se presentan en esa música como mujeres egoístas y empoderadas que no solo determinarán con quién se casan, sino que también controlarán a los hombres con quienes se casan, invirtiendo las relaciones de género en la oficina.

La máquina de escribir como hombre

En "**Dollar Princess**", una obra musical de 1909 en tres actos, encontramos las posiciones de género invertidas, con un hombre en el rol de la "máquina de escribir" empleado en una oficina y la persona que él persigue : Una hija soltera de la familia adinerada de su jefe. Una "princesa del dólar" era una mujer que usaba su riqueza para obtener un estatus más alto al casarse con la nobleza europea. La mujer manipuladora sigue presente. Aquí, la máquina de escribir, Freddy, se presenta reacio al principio, luego ansioso, por la seguridad de un matrimonio rico. En una escena en la que cantan el dúo número 9 "Typewriter", los dos se unen cuando Alice dicta una carta a Freddy describiendo su supuesto amor por el destinatario ficticio de la carta, en su intento de poner celoso a Freddy. La resolución de la escena se presenta en esta postal publicitaria de producción alemana. (Figura 10) Observe la Remington 2 en la escena. A pesar de los cambios de género en el libreto de "Princess", los estereotipos de género más amplios, incluida la avaricia de la "máquina de escribir", se mantienen como en otras partituras de "máquina de escribir", lo que sugiere que no era simplemente el género de la "máquina de escribir", sino, lo que es más importante, la humildad de la posición de la mecanógrafa, para así crear el comportamiento manipulador de búsqueda de matrimonio que se decía que caracterizaba a las "máquinas de escribir".

Sueños de máquina de escribir

"**Miss Remington's Reverie**" utiliza solo música para evocar el sueño de romance y matrimonio de la máquina de escribir. (Figura 11) Publicado en 1900 y dedicado a Wyckoff, Seamans y Benedict, la empresa que fabricó y comercializó la máquina

Remington, y presentando en la publicidad al que sería su usuario ideal como "Miss Remington". Existe una gran posibilidad de que la partitura haya sido encargada por la empresa de máquinas de escribir debido a su título y al anuncio de la Remington 6 que está impreso en la contraportada.

El primer movimiento sugiere el sonido de las barras tipográficas de su Remington 6, ilustrado por la fotografía en la portada de la obra, golpeando la platina mientras la señorita Remington trabaja diligentemente en sus tareas de mecanografía. En el siguiente, su escritura se ralentiza y termina cuando comienza a soñar despierta melódicamente con su matrimonio y la felicidad que le brindaría. Su fantasía termina gradualmente en el último movimiento cuando regresa al tap-tap de su escritura. Este ejemplo de música de máquina de escribir se centra exclusivamente en el concepto cultural denigrante de que las "máquinas de escribir" están trabajando en la oficina pero solo piensan en el matrimonio y son seres emocionales, no intelectuales.

Mamzell 'Dactyle

La atractiva portada de otra partitura con anotaciones, "**Mamzell' Dactyle**", una opereta en tres actos, incluye una hermosa (aunque miniaturizada) Wagner-Underwood 1 y una máquina de escribir maravillosamente vestida. (Figura 12) Con derechos de autor del año 1908, la opereta se interpretó por primera vez en Bruselas, Bélgica en 1910. Aunque se llama opereta, esta versión de partitura no contiene letra. Desafortunadamente, no encontré ninguna otra versión que lo hiciera y, por lo tanto, no es posible discutir las intenciones de la partitura de esta opereta francesa "Miss Typewriter". Sin embargo, el movimiento inicial parece indicar una repetición monótona que probablemente pretende evocar el sonido de una máquina de escribir.

Conclusión

La transformación de la cultura de la oficina en las sociedades industriales comenzó de forma vacilante en 1874 con la introducción de la máquina Sholes y Glidden. En seis años, las mujeres ocupaban el 40% de todos los puestos de secretaría, principalmente como "máquinas de

escribir", y una década después ocupaban más de la mitad de los puestos de secretaría, principalmente como usuarias de la nueva tecnología. Estas "máquinas de escribir" eran consideradas las "mujeres nuevas", que pasaban la mayor parte de sus horas de vigilia sin la supervisión de los hombres de sus familias. Cuando las ideas culturales sobre los roles de género "adecuados" se aplicaron a esta nueva arena, esas ideas chocaron rápidamente con las realidades de la visión que tenían las "máquinas de escribir" sobre sí mismas. Sabían que estaban en trabajos sin futuro que prácticamente eliminaban una carrera profesional, dejando solo el matrimonio como opción para su seguridad financiera. Este hecho fundamental y el hecho de que la "máquina de escribir" no estuviera protegida directamente por sus familiares significaba que estaría interesada en perseguir hombres, y que los hombres de oficina podrían considerarla disponible. Este tema se ve con razón hoy, más de un siglo después, como un ejemplo evidente de acoso y chauvinismo masculino.

Las máquinas de escribir, como siempre, no son simplemente objetos físicos o tecnologías. Son objetos creados y utilizados por humanos, y las máquinas siguen generando relaciones culturales, incluso a través de esta revista. Por lo que podemos apreciar más completamente nuestras máquinas de escribir, sabiendo que eran el corazón de las canciones de la "máquina de escribir".

RECONOCIMIENTO

Deseo expresar mi gran aprecio a Anne Sloan por sus profundos aportes y sugerencias editoriales.

NOTAS FINALES:

1. Las Fuentes de este artículo incluyen las siguientes: Marjorie W. Davies 1992 *Woman's Place is at the Typewriter*. Philadelphia: Temple University Press; Frederich A. Kittler 1999 "Typewriter," *Gramophone, Film, Typewriter.* Stanford(CA): Stanford University Press, pp. 183-266; Maurice Rikards 2000 *Encyclopedia of Ephemera*. New York: Routledge, pp. 18, 264, 291-295; "Song of the Typewriter," *The London Phonographer*, Vol. 1, No. 10, p. 230; Peter Weil,

“Ephemera: Marketing the Sholes and Glidden,”
ETCetera, No. 103, September, 2013, pp. 4-9;
;
<http://www.traditionalmusic.co.uk/songster/23-since-my-daughter-plays-on-the-typewriter.htm>;

2. La estrategia alternativa era no casarse nunca y permanecer empleada como una “máquina de escribir”. Pero entonces estaría sujeta a las creencias negativas tanto de la oficina como de la cultura más amplia sobre las solteras y su falta de confiabilidad.

FUENTES DE LAS IMÁGENES:

- Figure 1. Peter Weil Typewriter Archive
- Figure 2. University of Maine Library, Orono, Maine
- Figure 3. Peter Weil Typewriter Archive
- Figure 4. New York (City) Public Library
- Figure 5. Peter Weil Typewriter Archive
- Figure 6. Johns Hopkins University Library
- Figure 7. Johns Hopkins University Library
- Figure 8. <https://www.flickr.com/photos/mateox/16430272609>
- Figure 9. Peter Weil Typewriter Archive
- Figure 10. Peter Weil Typewriter Archive
- Figure 11. Peter Weil Typewriter Archive
- Figure 12. Monash University Library Repository
- Figure 13. Peter Weil Typewriter Archive
- Figure 14. Peter Weil Typewriter Archive
- Figure 15. Peter Weil Typewriter Archive

Figure 16. Peter Weil Typewriter Archive

Figure 17. Peter Weil Typewriter Archive

La máquina de índice de Boston

Una belleza de "algún mérito"

Por Eric Meary

En diciembre de 1884, Willard H. Gilman y Daniel E. Kempster obtuvieron la primera patente de una máquina de escribir que finalmente llevaría el nombre de su ciudad natal en Massachusetts: Boston. Sólo varios años y dos patentes más tarde se lanzó al mercado la máquina con un éxito muy limitado. Compleja, cara y a duras penas portátil, la Boston estaba destinada a convertirse en una de esas raras bestias favoritas de los coleccionistas.

Así como Gilman fue nombrado primero en la patente de 1884, la patente de 1886 fue la única de Kempster, pero en 1889 él compartió la patente con Blount, un ingeniero colega, y con J.H. Currier y D. Dore, dos empresarios cuya participación en la patente fue probablemente puramente financiera. Una estrecha comparación de las tres patentes muestra que los cambios más significativos fueron realizados por Kempster en 1886, lo que dio lugar al concepto completo de la máquina, razón por la que se le atribuye el mérito principal del invento.

En la patente original de 1884, el índice se colocó en el costado de la máquina y se conectó a la rueda de tipos con un cordón. Un resorte devolvía la rueda de tipos a su posición original. En la patente de 1886 se colocó el índice en el centro de la máquina y se reemplazó el cordón y el resorte con una conexión directa entre el puntero del índice y la rueda tipográfica. Esta patente también se presentó en Canadá y Gran Bretaña. Una patente de 1889 incorporó un cambio para letras mayúsculas y minúsculas.

A principios de 1886, la máquina de escribir se anunció por primera vez como "una máquina nueva, que se llamaría Kempster", y se exhibió "en

Boston, 180-186 Washington Street". En la actualidad, no se conocen muestras de la máquina (supuestamente en mayúsculas) llamada The Kempster y hay indicios de que se la retiró de inmediato para seguir mejorándola. En ese momento fue incorporada la Boston Typewriter Company con Dore como presidente y Currier como tesorero y gerente general. Un año después, la máquina, ahora llamada máquina de escribir de Boston, se presenta "solo para exhibición" en la Exposición Trienal de Boston. Otras máquinas de escribir presentes en la feria fueron Hammond, Caligraph, World y Hall. El informe de los jueces sobre las máquinas de escribir hace referencia a una medalla de oro para la Hammond, una de plata para la Caligraph y una de bronce tanto para la Mundial como para la Hall. El veredicto sobre el Boston, la máquina que estaba jugando localmente, fue cuidadoso: "Esta máquina de escribir tiene algún mérito, y cuando esté completamente perfeccionada, sin duda, ocupará un lugar destacado entre las otras que ahora se usan".

Sin embargo, ese mismo año, 1887, la Boston Typewriter Company de Washington Street publicó la máquina en la prensa local. Alrededor de ese mismo período, la empresa comenzó a buscar agentes en otros estados. Encontramos evidencia de al menos un agente, un tal Geo. F. Mann, en Vermont.

Un panfleto para la Boston destacaba las cualidades de la máquina:

“- Hará todo tipo de trabajo que se puede hacer con cualquier otra máquina de escribir y más de lo que se puede lograr con algunas.

- Es fácil de aprender.

- La alineación es perfecta.

- El tipo de metal intercambiable es una característica importante de la Boston, ya que el operador puede usar una variedad de estilos (2 ctvs. cada tipo).

- Escribe sobre una superficie plana.

- Es ligera, resistente y portátil.

- Es líder de todas las máquinas de escribir de bajo precio, y en calidad de trabajo es IGUAL A LA DE PRECIO MÁS ALTO ".

La revista Illustrated Boston Magazine del año 1889 publicó un artículo sobre la Boston

Typewriter Company en el que afirmaba que "su comercialización, es grande, es influyente y está aumentando constantemente en los Estados Unidos, Canadá e Inglaterra, con agentes establecidos en todas las ciudades principales". Pero considerando el pequeño número de máquinas supervivientes conocidas, actualmente no más de 10, es seguro de asumir que ese artículo probablemente fue un publirreportaje.

La máquina de escribir Boston es una máquina de índice grande, bien hecha y relativamente complicada. La base de madera mide 23 cm por 36 cm (9 pulgadas por 18 pulgadas). Hay un sistema de rieles para el transporte del soporte de papel plano y el avance de línea, intercalado entre la base y el tablero superior, es en el que se monta el mecanismo de escritura real. El mecanismo está dominado por la gran rueda tipográfica de acero con 42 posiciones dobles, el índice semicircular pintado a mano, el puntero oscilante y la palanca de cambios que, en conjunto, producen no menos de 84 caracteres y símbolos en mayúsculas y minúsculas. La perilla de madera en el puntero índice se usa para empujar toda la sección superior hacia abajo sobre el papel para imprimir a través de un pequeño orificio hecho en un escudo de metal que protege el papel contra las manchas de la cinta. El carro de papel plano es accionado por un resorte principal que se coloca en un barril en el centro de la parte trasera de la máquina. La escritura no era visible hasta que se levantaba la sección superior de la máquina.

El precio minorista del Boston era de 30 a 35 dólares, lo que la coloca en el mismo rango de precios que la máquina de escribir Hall, pero mucho más cara que la mayoría de las máquinas de índice de precios bajos, como la Sun, Odell y American, que cuestan entre 8 y 15 dólares. Aunque las máquinas de escribir de escritorio completas se vendían por \$ 100 y más, debe tenerse en cuenta que a fines de la década de 1880, ya se estaba desarrollando un mercado de segunda mano, que ofrecía Remingtons y Crandalls de \$ 50 como una alternativa para estas máquinas de índice de alta gama.

Se asume ampliamente que la producción del Boston terminó dentro de un mismo año, lo que parece probable considerando la rareza de la máquina. Lo que sí sabemos ahora es que la

máquina se presentó por primera vez al público en el primer tercio de 1886 y todavía se anunciaba en 1889.

En 1892, Boston Typewriter Company todavía aparece en anuncios en la misma dirección en Washington Street, pero como fabricante de una imprenta. La máquina de escribir ya no se menciona.

En 1893, el nombre de la empresa aparece en la prensa por última vez, cuando American Express vende en subasta el inventario de la empresa, lo que puede indicar su quiebra o la disolución voluntaria de la empresa.

Una encuesta realizada a coleccionistas indica que actualmente se conocen alrededor de 10 especímenes de Boston, dos de los cuales llevan números de serie (# 54 y # 89), pero la mayoría no los tiene. La máquina con el número de serie 54 se completa con una caja de madera. De las fotos recopiladas de nueve máquinas, puedo concluir que eran mecánicamente idénticas (según la patente de 1889). Solo hay pequeñas diferencias en las decoraciones pintadas a mano en la parte superior del marco.

Tras los inicios del éxito de dos máquinas de escribir con teclado, la Sholes & Glidden / Remington y la Caligraph, se desarrollaron e introdujeron la Boston y un puñado de otras máquinas de índice como competidores serios pero de menor costo dirigidos a empresas más pequeñas y a un mercado interno. El diseño innovador y específico de la Boston era único y, en parte, debido a su tamaño y los materiales utilizados, parece haber tenido el potencial de ser competitiva con otras máquinas de índice serias para los consumidores a los cuales iba dirigida. Sin embargo, una combinación de marketing local y débil, quizás debido al bajo capital, y la competencia con un negocio naciente de máquinas de escribir de teclado usadas y máquinas de índice más baratas, representó un fracaso. Para nosotros, como coleccionistas, su rareza es poco que igualada por su rueda dentada algo arenosa y por su forma hermosa y sensual.

La tecla de Retroceso

La sala de reparaciones de Fox

Muestra cinco mecánicos trabajando en máquinas de escribir Fox, en la sala de reparaciones de un concesionario de máquinas de escribir Fox.

Se cree que la foto fue tomada en la parte trasera de la tienda en el "Old Colony Building" (recuadro) en el 407 S. Dearborn Street en Chicago, Illinois, poco antes de 1910.

La sala de reparaciones también parece ser el espacio de almacenamiento de nuevas máquinas, apiladas en cajas a la izquierda. De especial interés es la máquina pulidora eléctrica frente a las cajas, donde se les daba a las máquinas un nuevo brillo antes de que fueran devueltas a sus dueños.

Foto: Colección Tyler Anderson; (Antiguo edificio de la colonia) Creative commons